

Luis Picaño

Carta relación sobre los turcos de Salah
Bajá en Rosas y Palamós en 1543

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Eurasia,
Fecha de Publicación: 22/01/2026 y 04/05/2026
Número de páginas: 28
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Durante la estancia de Jairedín Barbarroja en Tolón, una flotilla argelina capitaneada por Salah Bajá atacó la costa catalana y balear antes de pasar a invernar en Argel, para reunirse más tarde con la armada turca en Francia de nuevo. Su paso por la costa catalana, a partir del 5 de octubre de 1543, supuso un ataque a Cadaqués, Portlligat, Rosas y Palamós.

Palabras Clave

Armada turca, corso, Cataluña, defensa costera,

Personajes

Príncipe Felipe de Habsburgo, marqués de Aguilar, Luis Picaño o Pisaño, Bolibar, Vizconde de Peralada, Mosén Vilarig, caballero Balgornera, hermano de Velarig, Martín de Portillo, Francisco de Altarriba, mosén Buera o Biure capitán de Girona, mosén Parot Salvador, Carlos de Cardona, hijo del señor de Fusa, mosén Sasierra, Barón de la Gostera o Gotora, mosén Agullana, Joanot Alemán, Xamares, Vilanova, Monsant Martí, Monsenier, Rafetes, Monjuetra, mosén Sitfar, mosén Saniso, mosén Miró, mosén Escalas, Villarac, príncipe Doria, Diego de Osorio, marqués de Denia, Virrey de Cataluña marqués de Aguilar,

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, Sección K-1703, P 9, doc. 212.
- **Tipo y estado:** carta de relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Perpiñán, 22 de octubre de 1543
- **Autor de la Fuente:** Luis Picaño

Luis Picaño: Carta relación de los turcos de Salah Bajá en Rosas y Palamós en 1543

Durante la estancia de Jairedín Barbarroja en Tolón, una flotilla argelina capitaneada por Salah Bajá atacó la costa catalana y balear antes de pasar a invernar en Argel, para reunirse más tarde con la armada turca en Francia de nuevo. Su paso por la costa catalana, a partir del 5 de octubre de 1543, supuso un ataque a Cadaqués, Portlligat, Rosas y Palamós, entre otras acciones menores, que provocó un amplio movimiento de gente en la zona; Luis Picaño (o Pisaño, Piçano firma en este documento), que había recibido el encargo de fortalecer la torre del puerto de Rosas, se ve envuelto en la defensa de aquella costa, e intenta por ello reunir la mayor cantidad de gente para hacer frente al ataque turco, con diferente éxito dada la defección de parte de la gente de la zona que había acudido a ello, sobre todo los de Palafrugell (Pagafugel se escribe en la relación de Picaño), para Picaño los responsables de la entrada de los turcos en Palamós y los que, en momentos más decisivos, huían a la desbandada (“esta buena gente cada uno se partió como azogue por donde pudo más huir”).



Hasta el 17 de octubre estuvo Luis Picaño en ese tramo de costa, en San Feliú de Guixols cuando pierden de vista la armada turca y piensan que se dirige hacia Barcelona, a pesar de la poca visibilidad por la niebla, y dos días después, el 19 de octubre, pasado el peligro, ya está en Perpiñán, en donde firma la relación. Para entonces ya dice que podrá abordar el encargo recibido de la corte, fortalecer el puerto de Rosas, para lo que sugiere que se construya una muralla o cerca en torno a la torre existente y se terraplene el entorno, pues de otra manera la torre sola sería poco eficaz para esa defensa.

Otra carta de Luis Picaño al virrey de Cataluña ya ha aparecido publicada en el Archivo de la frontera, anterior a esta, cuando todavía el peligro turco está latente:

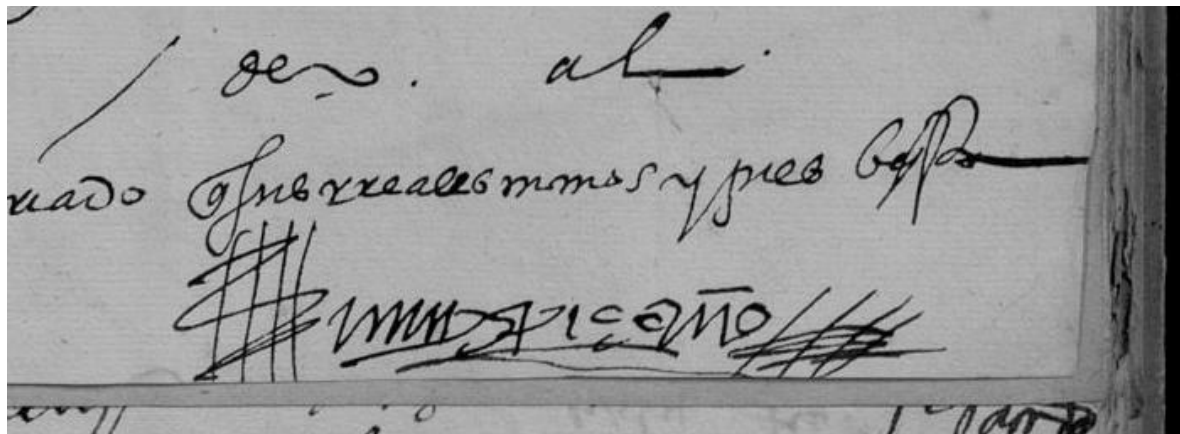
<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2019/03/1543-1544-BARBARROJA-EN-FRANCIA-I.pdf>

o, mejor:

<https://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>

Procede de:

AGS, Estado, legajo 288, doc. 93 Doc. 93: s.a.[1543], 6 de octubre, Castellón. Traslado de carta de Luis Picaño al marqués de Aguilar, virrey de Cataluña.

A photograph of a handwritten document. The text is written in a cursive script. The visible words include "señor al" on the first line, "uado de los reales mms y ptes" on the second line, and a large, stylized signature "Luis Picaño" on the third line, which is flanked by decorative flourishes.

Firma de Luis Picaño o Piçano

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

Unificamos en Mosén Vilarig las diferentes grafías de este nombre (Bellarés, Bellerús, Vellarrich, Villarís...), referido al pueblo de Vilarig, del entorno de Figueres, una de las zonas en donde se desarrolla la acción de esta carta. Lo mismo hacemos con Palafrugell. En los demás nombres mantenemos la grafía del documento, aunque es posible actualizarla mejor.

+

Muy alto y muy poderoso señor:

La orden de hacer la torre de Rosas no se ha podido atender aún por las galeras turcas

La letra de Vuestra Alteza recibí, y visto lo que Vuestra Alteza me manda acerca de hacer la torre en Rosas, y que se buscase hombre fiado para que entendiese en solicitarlo y hacerlo hacer; como nos tomasen las letras de Vuestra Alteza en la entrada que entró el marqués de Aguilar en aquellos lugares de Francia, él me mandó que fuese allá, y yo fui. Y por esta ocupación no se puso por obra. De cal hay buen recado; de piedra fácilmente se puede haber porque está junto a la obra; el agua y la arena está un poco bajo a donde se ha de subir; y como sobrevino esto de estas galeras del Turco no se ha podido atender.

Daño que ha hecho la armada turca y sus causas

De lo de Francia no daré cuenta de ello a Vuestra Alteza porque el marques (de Aguilar) la habrá dado por extenso a Vuestra Alteza. De esto que ha acaecido, del daño que ha hecho el armada de los turcos, daré cuenta a Vuestra Alteza, pues yo me he hallado presente; y se ha podido dar tan poco remedio que no quisiera ser nacido; y la causa o causas de no haberse podido remediar más, son las siguientes.

El 5 de octubre de 1543 aparecen 37 velas latinas de la armada turca, y preparativos de gente de Picaño

Verdaderamente como ha pasado es que, estando el campo en Ribas Altas el viernes a 5 del presente (octubre), descubrió la guardia que estaba al Grao, que era la compañía de Bolibar, a las cuatro horas de la tarde venir de la vuelta del cabo de Locata, según dio aviso al marqués, 37 velas latinas; por lo cual el marqués creyó que debiera ser toda la armada del Turco y de Francia.

Y mandó me que, súbito, a la hora, pusiese toda diligencia para irme a Castellón de Ampurias; y yo cabalgué por la posta en la misma hora; y llegué a las diez horas de la noche a Figueras, a donde apercibí que me mandasen 250 hombres antes que amaneciese, que fuesen en Castellón.

Y de allí escribí a la ciudad de Gerona para que me mandasen toda la gente que adelante diré a Vuestra Alteza, que se saca de aquella ciudad, y bailías, y veguerías; y con esto fui me a Castellón, que arribé a las once de la noche. Donde hallé al Vizconde de Perelada y a mosén Bellares, que a la misma hora que se descubrió el armada en Rosellón la descubrieron desde San Pedro de Rosas. Y siendo avisados apercibió el Vizconde su gente, y asimismo mosén Bellerés; y habían apercibido a Girona que mandasen la gente a Figueras, de manera que viniese a tiempo.

Ese viernes a la noche desembarcan en Port Lligat 22 velas y van por tierra a Cadaqués

Y en este medio, de que fue el viernes en la noche, arribaron 22 velas en el Puerto Ligado (o Port Lligat) y echaron gente en tierra y mandaron cercar por tierra la villa de Cadaqués; y vinieron todas 22 velas por mar, donde le hallaron desmamparado; y entraron dentro, y abrusaron la (o quemaron la). Y hacía una tan gran neblina aquella mañana que no podían las guardas descubrir ninguna cosa.

Movimientos entre Figueras, Rosas, y Castellón movilizandogente

Y no pudiendo tener aviso, en amaneciendo pareció me de hablar al Vizconde y a mosén Bellares; y con la gente que arribase, así del Vizconde, como de Figueras, como del condado, que diese por todo el sometente (o somatén) como acostumbran entre ellos para sacar la gente; y que cabalgásemos con ellos en siendo el día, y nos fuésemos a Rosas, que es una legua de Castellon. Que haríamos dos efectos: de reconocer el campo juntamente, porque yo lo había reconocido y que me parecía que debíamos de ir todos juntos, y resolvernosen lo mejor para cuando lo hubiésemos menester.

Y esto hacía por las opiniones que había tenido hasta allí el Vizconde de resistir en campaña con la gente; y asimismo por favorecer a los de Rosas para que trajesen su haciendilla a Castellon.

Llegan las 22 naves a Rosas y desembarcan y comienzan los tiroteos entre ellos

Y con este propósito llegamos a Rosas; y fue con nosotros la gente del Vizconde que había venido y algunos del condado; y así estuvimos hasta que eran las once. Y siendo las once asomó una galeota que venía de Cadaqués, y llegó a reconocer, y nosotros pusímonos en orden con la gente de una banda y de la otra de la villa; y ella tiró tres o cuatro tiros y nosotros a ella hicimos tirar con los arcabuces; y en este medio asomaron las galeras, que eran 19 y tres galeotas, que hacían el número de 22 velas; y vinieron todas en orden al puerto y volviéronse

hacia donde dicen la Fosa, que es lo mejor del puerto, y surgieron. Y súbito echaron todos sus esquifes, todos cargados de gente, y dio en tierra la una, a donde los esquifes, echó en tierra la gente, y la otra venía la vuelta del río hacia Castillon cargada de turcos; y empezó a tirar arcabuces, flechas, y los nuestros arcabuceros tirábanles asimismo desde tierra.

Huyen muchos de la tierra del combate

Y en este medio los turcos caminaban la vuelta de la tierra, y parte de las galeras por mar; y empezaron a bombardearla; y nuestra gente a este tiempo que he dicho estaba de la otra banda de la vi[ll]a, arrimados todos a la muralla por causa de la artillería que tiraba, y dieron con una pelota que tiró la galeota, que he dicho que había venido hacia el río, a un caballo de un caballero que se llama Balgornera, en las quijadas, que le derribó; y viendo esto la gente, y los turcos que venían ya un buen número de ellos por la otra banda hacia ellos, acordaron de huir, que no ha sido poco sino menos de media legua grande, sin volver la cabeza atrás muchos de ellos o todos, sin ninguna manera poderlos tener el Vizconde, ni mosén Vilarig, ni yo, ni otros caballeros que allá se hallaron. Y los turcos venían siempre ejecutando en nosotros atentadamente, no porque matasen a ninguno, salvo que hiriesen a alguno con flechas, que de estas tiraban buen número de ellas, y asimismo escopetas.

Una bandera que viene de Figueras vuelve a animar a la gente

Y en aquella hora que huían toparon con una bandera que venía de Figueras con esta obra de doscientos hombres; y retuviéronse un poco, y con esto llegué yo a ellos e hícelos volver, tocando arma la vuelta de los turcos, juntamente con el Vizconde que detuvo su parte, y mosén Vilarig; y así, los unos como los otros volvieron muy animosamente hasta tornar los turcos hasta la muralla de Rosas, que ya estaban dentro; y yo pensé ya que habían perdido el miedo de huir, porque derribaron tres turcos en tierra y mataron los dos. Y mosén Vilarig, que iba a caballo, alanceó el uno, y asimismo otros que llegaron.

Vuelven a huir los de la tierra

Mas no acaeció así, sino que tornaron huyendo sin volver la cabeza atrás sin ver de qué, salvo que la artillería [que] tiraban. Y viendo que huían, los turcos ejecutábanlos no desatentadamente; porque lo nuestros huían tanto que no les podían alcanzar a hacer mal, ni el Vizconde, ni Vilarig, ni yo, ni les aprovechaba pasar delante a tenerlos ni quedar atrás; y asimismo su hermano de Vilarig, que ayudaba su parte, que se halló allí, que fue de tal manera que no los podíamos reducir a tenerse, hasta meterlos, los que pudimos, por el paso del Estaño que está entre Castillon y Rosas, que por allí pasaron. Y los que fueron a la Montana se recogieron algunos a la medianoche y otros de mañana, y muchos

nunca volvieron. Y estos serían hasta el número de quinientos hombres, todos los que he dicho, que no se habían recogido aquella hora más gente, que era a las cuatro de la tarde poco más o menos.

Y, así, arribamos en Castillon a la puesta del sol; y de esta manera sucedió lo de Rosas.

Se reorganizan los cristianos con nueva gente de Figueras, de Girona y de Besalu

Y aquella noche concertamos el Vizconde que fuese la vuelta de Palau, que es de esa otra banda del Estaño, con su gente y con los de Figueras que he dicho, y con obra de cien hombres del obispo de Girona, y con seiscientos hombres de la Veguería de Basalu, para si los turcos quisiesen hacer daño por allí, que hay muchos lugares; y en este tiempo las guardias que teníamos a la mar era tanta la niebla que no podían descubrir las galeras si fuesen idas del puerto o si estaban allí. Y asimismo mosén Vilarig, que dejase recado en la villa de Castillon y que tomase parte de los del Condado que eran juntados y de sus vasallos que estaban allí con él; y las dos compañías de infantería española, que era la de Portillo y la de Altarribas, que el virrey había mandado cuando yo partí, que viniesen a meterse en Castillon, pensando que venía toda la armada; las cuales compañías arribaron el sábado en la noche a media legua de Castillon; y la de Altarriba quedó en San Pedro y la de Portillo vino a Ampurias, y quedó de esta manera guardando lo de allí; y aunque la armada diera por allí, y mosén Vilarig con ellos.

Y a las once de la noche arribó mosén Buera, señor de San Jorge y capitán de la ciudad de Girona, con sus bailías y veguerías, y lo demás que el Virrey le ha dado, que es su lugarteniente del Anpurdán, que tenga sota de sí, que serían hasta seiscientos; y luego, a la hora, se les hizo caminar la vuelta de las Medas y de Torroella de Mongrí y a Palamós.

Las galeras turcas se detienen poco en las Medas y van hacia Palamós

Y las galeras se detuvieron muy poco en la Medas, que era domingo de mañana cuando arribaron allí; y yo me partí de Castillon de Ampurias, y el dicho mosén Beura, capitán de Girona y sus veguerías, y caminamos por la posta hasta entrar en Palamós, que llegamos a tiempo con cuanta diligencia nos pudimos dar, que las galeras empezaban ya a batir en aquel punto que nos apeamos en la tierra; donde hallamos a mosén Perot Salvador, patrón de una nao que tenía en el puerto, la cual se llevaron con su gente de la dicha nao, entendiendo muy bien en tirar a las galeras con el artillería de bronce y de hierro que tenían en tierra dentro de la villa. Y asimismo, de la villa había, entre marineros de la nao y ellos, hasta cuarenta hombres. Y hablámosles que estuviesen de buena voluntad porque venía socorro de más de mil hombres, y que nosotros defenderíamos la tierra con la ayuda de Dios, porque a ello éramos venidos.

Defensa de Palamós y nueva huida de la gente

Y empecé a proveer lo que me pareció que era menester por la villa; y estando en esto entraron de un lugar que se llama Palafrugell vasallos de don Carlos de Cardona, y el contorno suyo dentro de la villa, en término de media hora, 150 hombres poco más o menos. Y yo tomé de ellos y repartí los por la muralla, y dije al dicho mosén Biure *que fuese a la puerta y que tuviese muy buen recado en ella para que no saltase hombre por ella;* y llevó consigo hasta más de cincuenta hombres; *y que repartiase por la muralla los que le pareciere,* lo cual hizo así. Y en esta sazón, ya los turcos eran desembarcados y venían en torno de la villa; y dieron en una puerta de la mar, y empezaron a cortar y picar en la dicha puerta; y yo fui allí con un ballestero que quedó y el hijo del señor de Fusa, que había ido con mosén Biure y conmigo, y otro mancebo que estaba allá, aragonés mercadante, y hasta otros cuatro o cinco de la tierra que estábamos defendiendo la puerta, lo cual estaba bien seguro que no nos entraran por ella ni por otra banda con ayuda de Dios.

Y estando en esto, he aquí donde viene el dicho mosén Biure y háceme llamar por uno, porque él estaba a caballo; yo le respondí *que fuese a entender en lo que había de entender porque no era a tiempo entonces de partirme de allí.*

Entonces tornó me a decir, estando a caballo, 'Señor, venga que es cosa que cumple lo que le quiero decir'.

Y pensando que era otra cosa que importaba, fui y dijo me '*¿qué hacéis ahí, señor, que la puerta han abierto por fuerza y se ha ido toda la gente, que no hay ninguno?; cabalga en ese caballo que ahí está, sino no hay remedio que nos salvemos, porque todos son huidos, si queréis salvaros*'.

Yo le dije; '*¿cómo es posible que sean huidos?*' y llamé a los otros que he dicho que estaban a la puerta conmigo; y llegando a la puerta, lo más presto que pudimos, los pocos que quedaban acababan ya de salir, y los turcos ya arribaban a la dicha puerta. Y salvámonos entre ellos lo mejor que se pudo, y otros mataron y prendieron; y si no acertara yo a hallar aquel caballo también quedara yo.

¿Quién abrió la puerta de Palamós a los turcos?

Quién abrió la puerta o no, allá lo oirá Vuestra Alteza quien era, que hasta ahora yo no lo puedo entender, salvo lo que me han dicho; y la bellaquería que hicieron como traidores, que con la gente que dentro estaba bastábamos a guardar la villa; porque no podían hacer batería. Y aunque tiraban mucho las galeras, que nos estábamos a defendérsela muy bien. Mas yo estaba engañado, según pareció por la obra, con tan mala gente; que prometo a Vuestra Alteza, pensaba yo que estaba más seguro

que si estuviera en el castillo de Milán, y más alegre por salvar aquella villa.

Nueva huida de la gente y emboscada de los turcos

Y en término de media hora topamos más de 300 hombres que venían, y en otro tanto otros 300 que les habíamos mandado que caminasen como veníamos por el camino; y fueron tan buenos que viendo los otros que venían huyendo, que así los unos como los otros tornaron a huir sin hacer resistencia ninguna ni hacerlos volver las caras por gruesa media legua de la villa; y arribados allí, tornamos a recogerlos e hicimos tanto para que volviésemos la vuelta de Palamós, para que no quemasen ciertas caserías que habían empezado a quemar; y teniéndolos algunos caballos que se hallaron allí y nosotros, dióse una arma y volvimos a ellos, que serían hasta 800 hombres los que llevábamos. Y de que los turcos vieron que volvíamos, sacaron cinco banderas a la turquesca, a manera de estandartes, e hicieron una emboscada sin que lo viésemos junto a la villa; y estuvieron se quedos sin descubrirse hombre; y aunque llegamos harto cerca, fingiendo de mandar los esquifes a tierra para embarcarse; y en esto concertamos que nos retirásemos a un lugarejo que estaba allí cerca porque no nos le quemasen, y desde allí guardaríamos todo el resto de las caserías que había por allí, y si era menester iríamos a San Feliu tan aína como las galeras, viendo que se partían para allá; y moviéndonos para esto súbito a la hora, se descubrieron las cinco banderas con obra de mil y quinientos turcos en orden, como ellos suelen venir; y vinieron la vuelta nuestra, dando un gran alarido, y haciendo una salva de hasta trescientas escopetas; y empezaron se a desmandar a venir hacia nosotros. Y viendo esto, esta buena gente cada uno se partió como azogue por donde pudo más huir; y los que habían de ir en la vanguardia al lugar que he dicho, que era mosén Sarriera, a un cuarto de legua de allí, de que llegamos con la retaguardia al lugarejo que se llama Calonge, no hallamos a ninguno salvo obra de 180 hombres de los 800 que nos habían quedado, que los otros todos habían huido. Y reposando allí hasta tres horas, sentimos tirar a recoger las galeras para levantarse, y vimos el farol de la capitana caminar la vuelta de San Feliu; y luego, a la hora, caminamos con los dichos 180, y entramos dentro a las cuatro de la mañana, donde hallamos al Barón de la Gostera con trescientos vasallos suyos, según dijo, y con la gente que había quedado de la villa, que serían hasta cien hombres, porque los demás se habían huido; y entre todos eran 400 hombres; y en verdad, el Barón de la Gostera estaba, como honrado caballero, dejado algunos lugares suyos que tiene a la marina desmamparados. Y me dijo *que no temiese que sus vasallos huirían de la tierra, que él me daba la palabra.*

Los de Palafrugell fueron los que abrieron las puertas y se huyeron. Nuevos refuerzos

Y entrados que fuimos dentro, a una hora de día arribó mosén Agullana,

jurado en Cay de Girona, con 250 hombres de la dicha ciudad, y con algunos caballeros de ella y de otras partes que acudieron; y asimismo acudieron hasta el domingo a medio día hasta obra de cien hombres de las bailías de Girona, y la orden que dejábamos en Torroella de Monguí, que es cerca de las Medas, para en guardia de la dicha villa, y otros muchos lugares que hay cerca de allí; a un caballero que se llama Juanot Alemán con seiscientos hombres, de la veguería de Girona, y de estos seiscientos que mandase dos leguas de allí, a Palafrugell, 200 hombres porque los de Palafrugell, que arriba he dicho eran los que entraron en Palamós porque estaban una legua de allí; y pluguiese a Dios que nunca entraran dentro porque estos fueron los que dicen que abrieron la puerta y se huyeron; y a cabo de dos días que fueron entrados en su tierra se tornaron a huir de ella y la desmampararon.

La armada turca deja Palamós y parece que va hacia San Feliú

Y así hasta el lunes en la noche; a las once acudieron a San Feliú 600 hombres, los cuales pusimos en emboscada fuera de la villa, como el capitán mosén Buere, que salió de la villa para dar orden en ellos como hombre a quien han de acudir a él todos; porque en la dicha hora, a las 11, vimos por las guardas que teníamos puestas salir el armada de Palamós y venir la vuelta de San Feliú; y traían la nao tras sí; y pensando que en el término de dos horas fueran sobre nosotros, estando en propósito que si echasen en tierra gente, como habían hecho, de dar encima de ellos con la gente que teníamos fuera, favoreciendo los de la villa, no sé si huyeran como habían hecho los otros; esto estaba por ver, mas algunos de ellos eran aquellos de allá, y los otros no sé qué hicieran; encomiéndolo a la misericordia de Dios, que lo que no se ha visto no se puede juzgar.

Finalmente, la armada va hacia el sur, hacia Barcelona

Mas las galeras se descubrieron por las guardias hasta las dos horas después de media noche por el farol que llevaban, y de allí adelante no se podían descubrir por la neblina grande que hacía. Y de que fueron las siete horas del día, llevóse la niebla y descubrieron las galeras las guardias, y la nao, 15 millas en mar, que iban la vuelta de mediodía; y la nao la tiraban dos galeras por la gran calma que hacía. Y todo aquel día se vio en mar, en aquella propia vuelta, la nao y las galeras no las pudimos ver; y avisamos la vuelta de Barcelona, toda la costa, que supiesen que las galeras habían hecho aquella vía, y asimismo a la otra costa la vuelta de Levante. Y luego, el martes de mañana, avisaron con fuegos de Tosa que es la vuelta de Barcelona, que habían visto pasar la noche las galeras tierra a tierra a las nueve de la noche, y no se supo más de ellas hasta hoy, ni habemos habido nueva que los hayan descubierto de ninguna banda.

La mar está que no parece sino una balsa muy cerrada que no se mueve a una banda ni a otra. Y por este respeto no osamos sino tener la gente toda junta en las partes que nos parece que pueden haber daño; y aunque es destruir la pobre gente, que es tiempo de sus sembradas; y entre tanto en esta villa, como se estaba perdiendo tiempo la gente, que son hasta mil hombres, se hace un terrapleno en un lienzo para poner artillería, unas dos o tres piezas de hierro que tiene, porque estaban fuera de la villa por caso de las tener dentro, y la seguridad que sí que se puede tener para que se vayan estos caballeros que acá han acudido a sus casas, y toda la otra gente que digo que está ocupada aquí en esta frontera; es menester que se enoje la mar, que estando en la calma que ahora está no es posible de podernos determinar.

“Los caballeros que aquí han acudido...”

Los caballeros que aquí han acudido y servido a Vuestra Alteza son los siguientes:

Dos Agullanas, dos Xamares, Villanova, dos Alemanes, padre e hijo, Monsant Martí, Monsenier, dos Rafetes, Monjuetra, mosén Sitfar, mosén Saniso, mosén Miró, mosén Escalas, Villarac.

Necesidad de proveer de gente de guerra aquella costa

Asimismo, aviso a Vuestra Alteza que en estas costas es menester proveer de gente de guerra en los lugares que ahora han quedado; y he visto que es en Ampurias y en Torroella de Montgrí, y en Palafrugell, y en Calonge, y en San Feliu, porque esto es toda ahora la frontera, siendo quemado Cadaqués, y Rosas, y Palamós; y es menester que la Torre de Rosas se haga, y asimismo la de Cadaqués, y de Puerto Ligado (o Port Lligat), porque bien se ha visto ahora lo que el príncipe de Oria dijo, y lo que yo vi conforme a como escribí a Vuestra Alteza; porque hacer lo uno sin lo otro vale poco, y es poca despesa (o gasto) e importa mucho para la seguridad de este condado.

Cómo queda la zona de gente para la defensa y seguridad

Y asimismo, en Palamós es menester prepararle, que estas cosas nunca se ven lo que importa a los reinos y estado de Vuestra Alteza hasta que el enemigo nos hace ver por experiencia los desastres que ahora han acaecido. Vuestra Alteza lo mande proveer como más conviene a su servicio; que si se ha de confiar de la gente del Condado de que acuden de sus casas, ya es hecho el mal recado. Y lo que ahora queda proveído: cuando la mar se alzará, como digo, dejaré la compañía del capitán Martín de Portillo, que tiene 250 hombres, los 200 en esta villa de San Feliu y los cincuenta en Calonge, que es legua y media de aquí, que tiene un castillo reducto en que pueden estar fuertes; y guarda esta compañía estas dos villas y valle, que se llama Val de Haro; y se tendrán entre tanto que los socorren

los de la tierra.

La compañía del capitán Francisco de Altarriba he metido en un lugar que se llama Ampurias, que es un lugar cercado junto a la marina, a dos leguas de Castelló (de Ampuries); y la dicha compañía tiene doscientos hombres, los ciento estarán en Ampurias y los ciento en otra villa entre Castelló y Ampurias que se llama San Pedro Pescador.

Y de esta manera estará seguro esto de por acá; y queda ahora Torroella de Montgrí y Palafrugell por proveer, que muy a menudo vienen por allí a una parte que se llaman Las Medas las galeras; yo he escrito todo esto al virrey para que lo mande proveer.

Tosa, que está más adelante de San Feliu, que es del Barón de la Gotora, es cercado y se puede tener con sus vasallos; también hay otros lugarejos por allí abiertos, y han me dicho que en Blanes se puede meter también gente.

**El 17 de octubre está aún en San Feliu y el
19 en Perpiñán**

Súbite a la hora que de aquí vaya ir a Rosas a empezar aquello que Vuestra Alteza me manda que se haga, y dejando orden en ello partiré me e iré donde Vuestra Alteza me ha mandado.

De la armada hasta hoy no hemos sabido nueva más de lo que arriba digo a Vuestra Alteza. Esto es de San Feliu a los 17 de este (octubre).

Como ahora está repartida la gente es que: en Villafranca y en Prado, una bandera de tudescos. Y en Rilla, y Millas, y en Pasilla están otras tres banderas de tudescos. Bolibar está en Benza y en Rodés, y en Marquijanes, y Robledo en Cerete.

La compañía de don Diego Osorio de gente de armas está en Tuy, y la del marqués de Denia está en Elna; y el resto toda de la gente toda está en Perpiñán, salvo las dos compañías que están en el Ampurdán.

Como arriba digo, lo de ahora, porque yo arribé aquí en Perpiñán, a los 19 de este.

Nuevos avisos sobre la defensa y seguridad

Asimismo, aviso a Vuestra Alteza que me parece que para la seguridad de Rosas, digo del puerto, que sería bueno delante de la plaza, cuanto toma la frontera de la villa, hacer una muralla; y aunque fuese delgado, a manera de escorape (sic), y henchirla de terraplano para que ayudase a la Torre del Puerto; si no, de otra manera, me parece que la Torre hace poco al caso sola. Yo lo he hablado al virrey y me ha dicho que avisaba a Vuestra Alteza de ello. Vuestra Alteza lo mande proveer lo que más su servicio sea, y esto se puede hacer todo a un tiempo.

La fundición de las dos culebrinas se ha errado dos veces a causa del horno; ahora se fundirá otra vez. Y también aviso a Vuestra Alteza que de Francia se trajeron las campanas en metal roto, y están hasta cincuenta quintales recogido. Vuestra Alteza mande lo que se haga de ello, que a mi parecer no sería para artillería sino para iglesia.

Despedida, data y firma

Nuestro señor la muy poderosa persona de vuestra real alteza guarde y en estados y reinos acreciente como los vasallos y criados de Vuestra Alteza deseamos y hemos menester.

De Perpiñán a 22 de octubre de 1543.

De Vuestra Alteza su menor vasallo y criado que sus reales manos y pies besa,

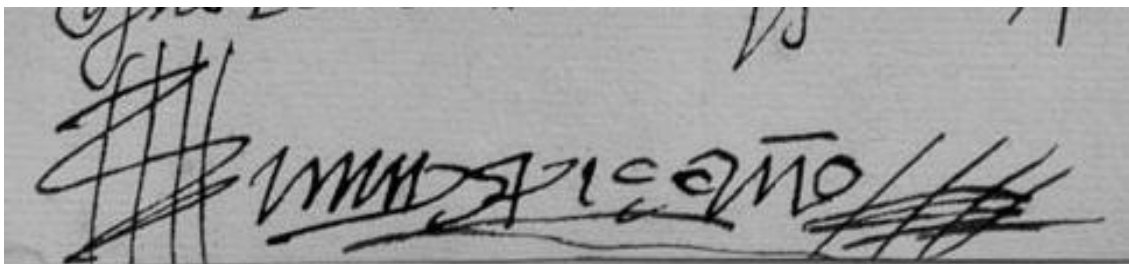
Luis Picaño.

Otra carta de Luis Picaño al virrey de Cataluña ya publicada en el Archivo de la frontera:

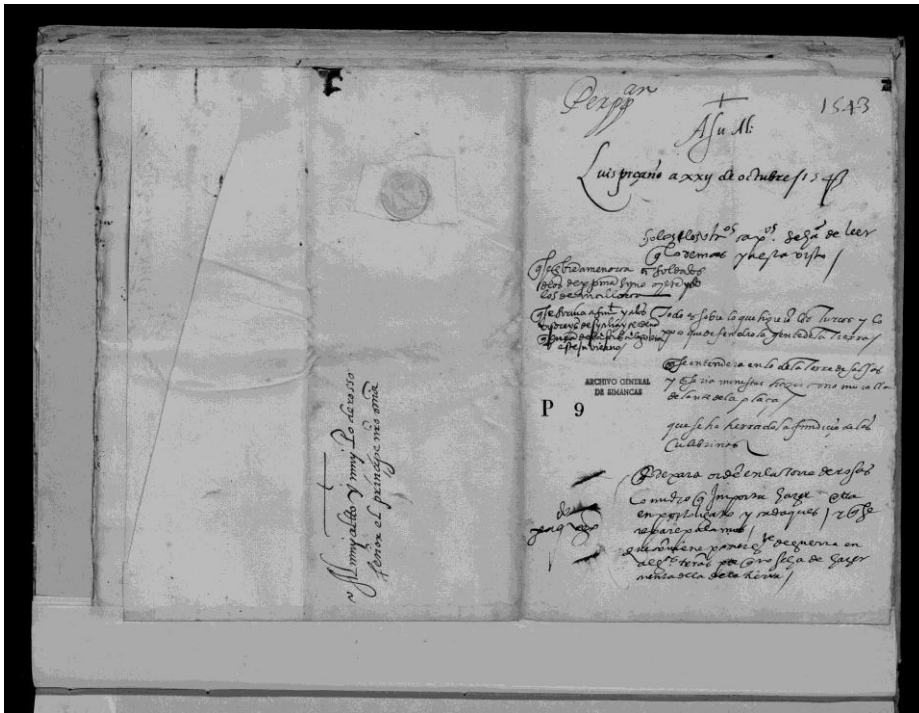
<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2019/03/1543-1544-BARBARROJA-EN-FRANCIA-I.pdf>

Procede de:

AGS, Estado, legajo 288, doc. 93 Doc. 93: s.a.[1543], 6 de octubre, Castellón. Traslado de carta de Luis Picaño al marqués de Aguilar... Carta con ataque de turcos a Rosas y Cadaqués... amplia narración.

A photograph of a handwritten signature in black ink on a light-colored paper. The signature is written in a cursive, somewhat stylized script. The name 'Luis Picaño' is clearly legible, though the ink is dark and the background is slightly blurred. There are some additional scribbles and lines around the signature.

DOCUMENTO ORIGINAL



AGS, K-1703, P 9, doc. 212.

1543, 22 de octubre, Perpiñán. Luis Piçañó al príncipe Felipe. “Al muy alto y muy poderoso señor el príncipe nuestro señor”.

Carpetilla cortesana:

- “Solos los ul[tim?]os cap[itul]os se ha[n] de leer, q[ue] lo demás ya está visto.
- “Todo es sobre lo que hizieron los turcos y lo poco que defendió la gente de la tierra.
- “Q[ue] se entiende en lo de la Torre de Salsas y q[ue] sería menester hazer una muralla delante de la plaça.
- “Que se ha herrado la fundiçio[n] de las culebrinas.

-“Q[ue] dexara orde[n] en la Torre de Rosas.

-“Lo mucho q[ue] importa hazer otra en Potoligat y Cadaqués, y q[ue] se repare Palamós.

-“Que co[n]uiene poner g[en]te de guerra en alg[un]as tierras porq[ue] no se ha de hazer cuenta de la de la tierra.

Decretado marginal:

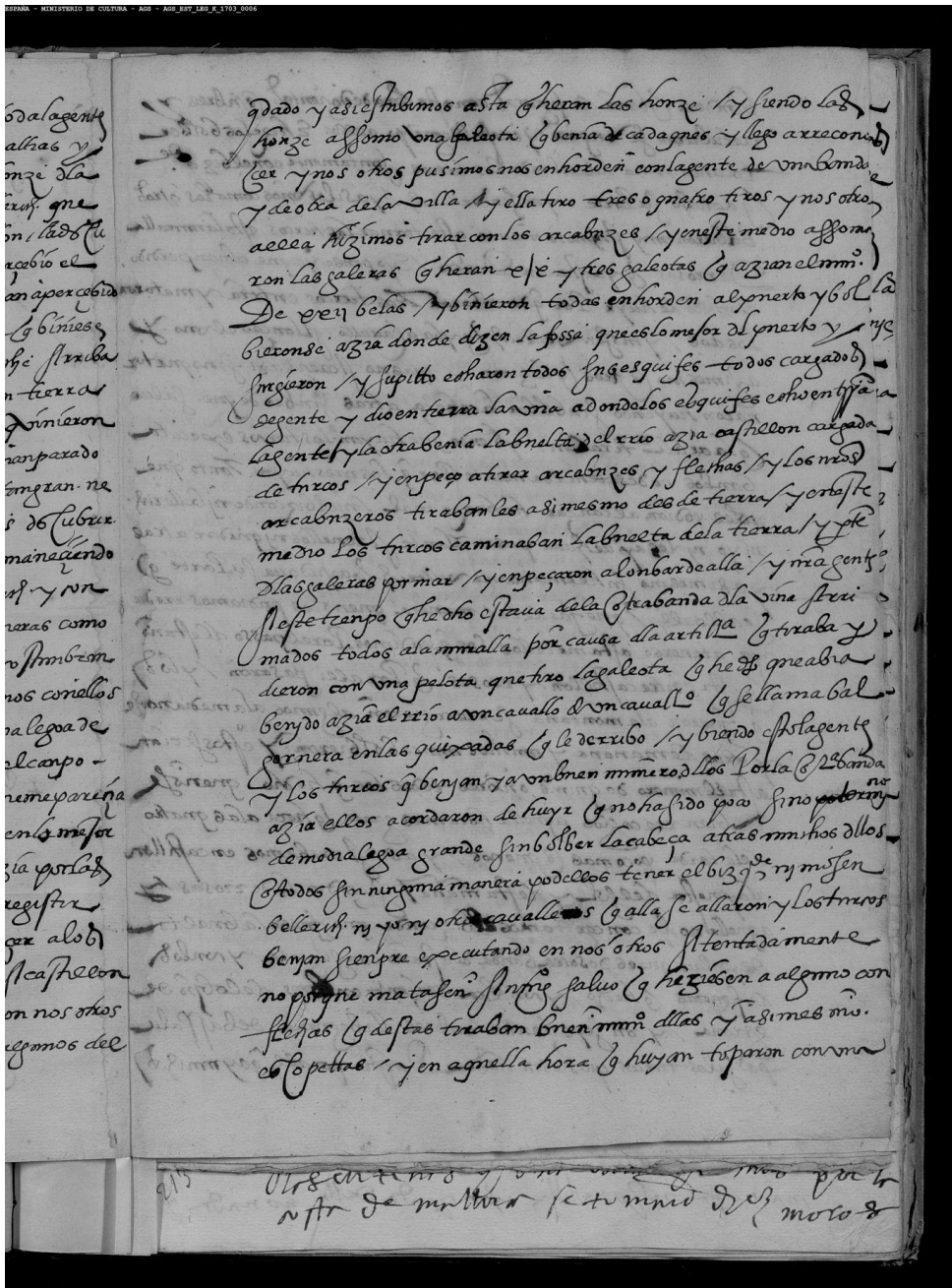
- “ Q[ue] se e[n]bien a Menorca CC soldados de los de P[er]piñán sino o[v]yeren ido los de Mallorca.
- “Q[ue] se escriua a Su Mt. y a los visoreys de Sycilia y Cerdeña q[ue] p[ro]uean de basti[mento]s a la Goleta este invierno.

/p.2/ de allí escribí a la ciudad de Girona pa[ra] que me mandasen toda la gente q[ue]

ad[e]lante diré a V.Al[teza], q[ue] se saca de aquella çiudad y vallias y veguerías; y con esto fuyme a Castellon, q[ue] arribé a las hoze d[e] la noche. Donde allé al Bizconde de Perelada y a mosén Belleras, que a la misma hora q[ue] se descubrió el armada en Rruysellon la descubrieron desde San P[edr]o de Rrosas. Y siendo avisados aperçebio el Bizconde su gente, y así mesmo mosén Bellerés; y abian aperçebido a Girona q[ue] mandasen la gente a Figueras, de manera q[ue] viniese a tien po. Y en este medio, de que fue elbiernes en la noche, arribaron XXII belas en el puerto Ligado y echaron gente en tierra y mandaron çercar por tierra la villa de Cadaq[ue]s; y vinieron todas XXII belas por mar, donde le allaron desmanparado; y entraron dentro, y abrusaronla. Y azia una tan gran neblina aquella mañana q[ue] no

podían las guardas descubrir ninguna cosa. Y no pudiendo tener aviso en amaneciendo pareció me de ablalar Bizconde y a mosén Bellares; y con la gente que arribase así d[e] Bizconde como de Figueras como del condado q[ue] diese por todo el sometente como acostumbran entre ellos p[ar]a sacar la gente; y que caualgasemos con ellos en siendo el día, y nos fuésemos a Rrosas, q[ue] es una legoa de Castellon; que haríamos dos efetos, derreconocer el can po juntamente, porque yo lo abía reçonçido y que me parecia q[ue] debíamos de yr todos juntos y resolvernos en lo mejor para quando lo hubiésemos menester. Y esto hazía por las opiniones q[ue] abia tenido asta allí el biz[c]onde de resistir en can paña con la gente; y asimismo por fauoreçer a los de Rrosas p[ar]a que truxiesen su aziendilla a Castellon. Y con este propósito llegamos a Rrosas; y fue con nosotros la gente del Biz[on]de q[ue] abiabenido [tachado, de Cadaqués] y algunos del

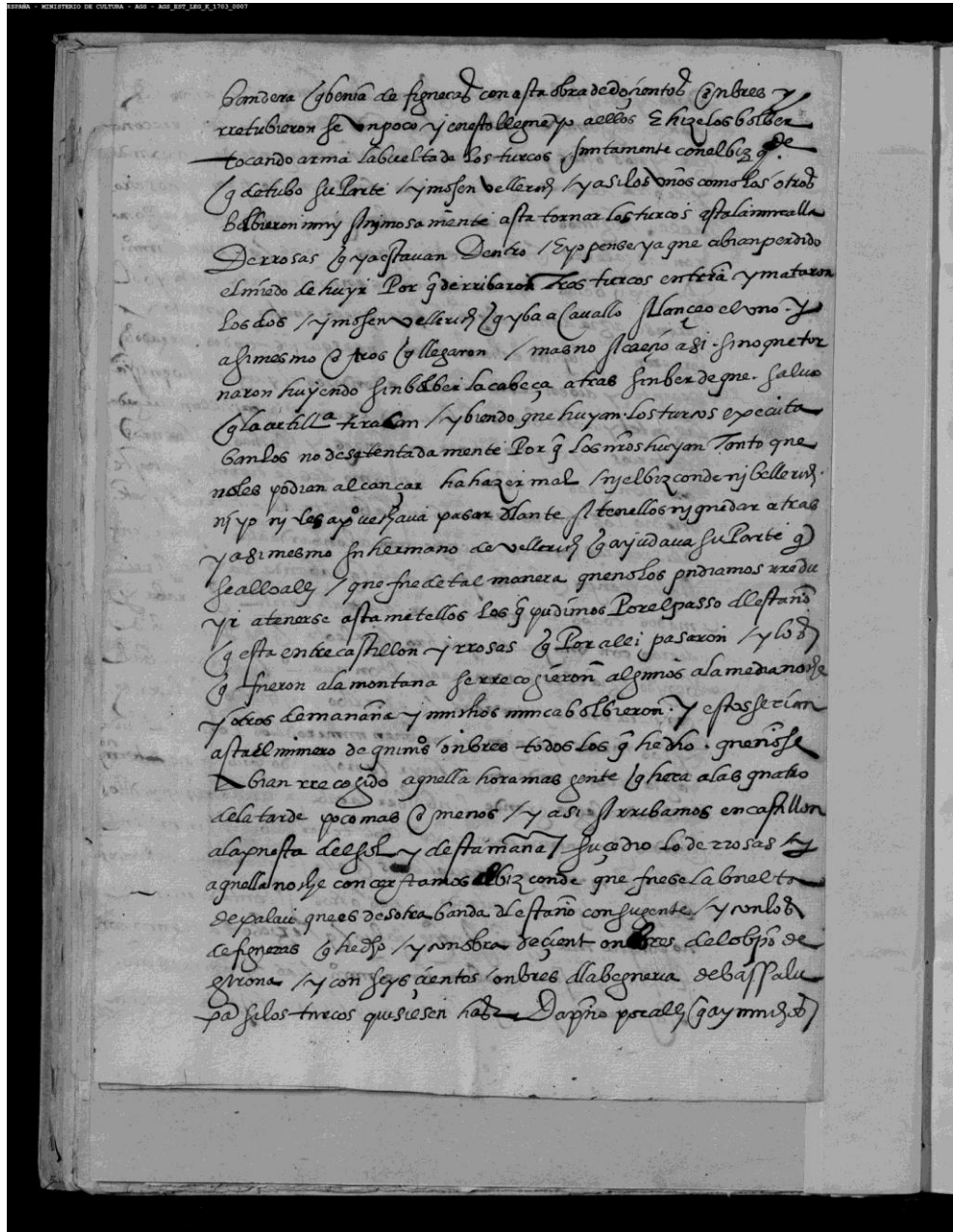
[p.3] [c]o[n]dado; y asi estubimos asta q[ue] heran las honze. Y siendo las honze assomo una galeota q[ue] benia de Cadaqués y lleó a rreconosçer y nosotros pusimosnos en



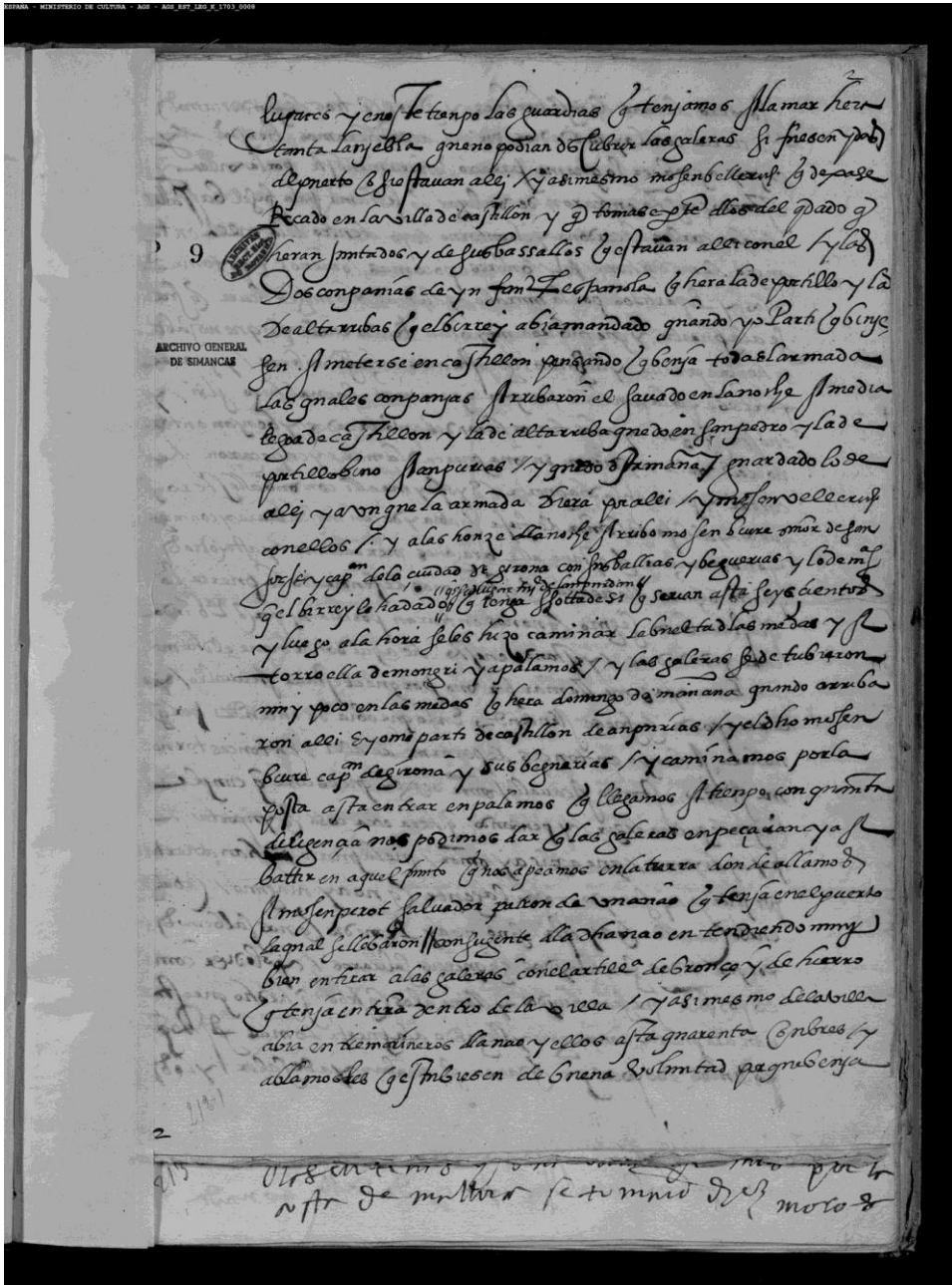
horden con la gente de una banda y de la otra de la villa; y ella tiró tres o quatro tiros y nosotros a ella hicimos tirar con los arcabuzes; y en este medio assomaron las galeras, q[ue] heran XIX y tres galeotas, q[ue] hazian el núm[er]o de XXII belas; y binieron todas en horen al puerto y bolbieronse azia donde dizen la Fossa, que es lo mejor d[e]l puerto, y surgieron. Y supitto echaron todos sus esquifes todos cargados de gente y dio en tierra la una a donde los esquifes echo en t[ie]rra la gente y la otra venialabueta del rrio azia Castillon cargada de turcos; y enpeço a tirar arcabuzes flechas, y los n[ue]tros arcabuceros tirabanles asi mesmo desde tierra. Y en este medio los turcos caminaban la bueltadela tierra, y p[ar]te de las galeras por mar; y enpeçaron a lonbardealla; y n[ue]stra gente a este tien po q[ue] he d[ic]ho estaua de la otra banda

d[e] la vina arrimados todos a la mralla por causa d[e] la artill[er]ía q[ue] tiraba y dieron con una pelota que tiró la galeota, q[ue] he d[ic]ho que abiabenydo azia el rrio, a un cauall[er] q[ue] se llama Balsoynera, en las quixadas q[ue] le derribó; ybiendo esto la gente y los turcos q[ue]benyan ya un buen número d[e]llos por la o[t]ra banda azia ellos acordaron de huyr, q[ue] no ha sido poco sino [tachado, por de] me[nos/ de media legoa grande sinbolber la cabeça atrás muchos d[e]llos o todos, sin ninguna manera podellos tener el Bizc[on]de ni mosén Bellarich ni yo, ny otor caualleros q[ue] allá se allaron; y los turcos beniansienpre executando en nosotros atentadamente no porque matasen a ning[un]o, saluo q[ue] heriesen a alguno con flechas q[ue] destas tiraban buen núm[er]o d[e]llas, y asi mesmo escopettas; y en aquella hora q[ue] huyan toparon con una

p.4/ bandera q[ue]benia de Figueras con esta obra de doçientos onbres; y rretubieronse un poco y con esto llegué yo a ellos e hizelosbolber tocando arma labuelta de los turcos juntamente con el Bizc[on]de q[ue]detuvo su parte, y mosén Bellarus; y asi los unos como los otros bolbieronmuy animosamente asta tornar los turcos asta la muralla de Rrosas, q[ue] ya estauan dentro; e yo pensé ya que abian perdido el miedo de huyr porq[ue] derribaron tres turcos en t[ie]rra y mataron los dos. Y mosén Vellerich q[ue] yba a cauallo alanceo el uno, y asi mesmo otros q[ue] llegaron. Mas no acaecio así sino que tonaron huyendo sinbolber la caeça atrás sinber de qué, saluo q[ue] la artill[er]ía tiraban. Ybiendo que huyan los turcos executabanlos no desatentadamente porq[ue] lo n[uest]ros huyan tanto que no les podían alcançar ha hazer



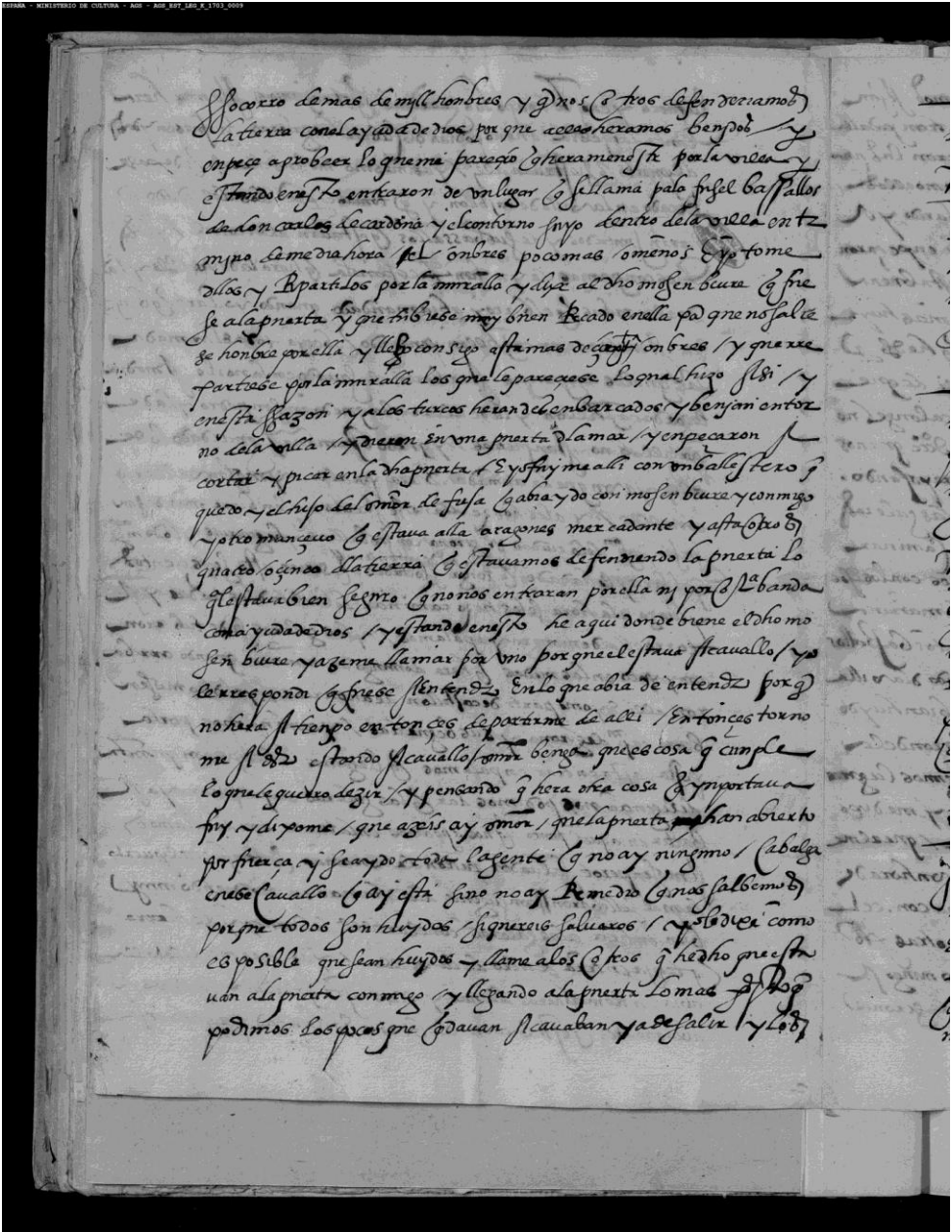
mal, ni el Bizconde ni Bellerus ni yo ni les ap[r]ouechaua pasar d[e]lante a tenellos ni quedar atrás; y asi mesmo su hermano de Vellarrich, q[ue] ayudaua su parte, q[ue] se allo allí, que fue de tal manera que no los pudiamos rreduyr a tenerse asta metellos los q[ue] pudimos por el passo d[e]l Estaño q[ue] está entre Castellon y Rrosas, q[ue] por allí pasaron. Y los q[ue] fueron a la Montana se rrecogieron algunos a la medianoche y otros de mañana, y muchos nuncabolbieron. Y estos serían asta el número de quini[ent]os onbres, todos los q[ue] he d[ic]ho que no se abian rrecogido aquella hora más gente, q[ue] hera a las quatro de la tarde poco más o menos. Y así arribamos en Castellon a la puesta del sol; y desta man[er]a suçedio lo de Rrosas. Y aquella noche concertamos el Bizconde que fuese la buletade Palau, que es desotra banda d[e]l Estaño, con su gente y con los de Figueras q[ue] he d[ic]ho, y con obra de çient onbres del ob[is]po de Girona, y con seysçientos onbres d[e] la Beguería de Bassalu, p[ar]a si los turcos quisiesen hazer dagno por allí, q[ue] ay muchos



p.5/ lugares; y en este tien po las guardias q[ue] teníamos a la mar hera tanta la niebla que no podían descubrir las galeras si fuesen ydas del puerto o si estauan allí. Y asi mesmo mosén Bellerich q[ue] dexase recado en la villa de Castellon y q[ue] tomase p[ar]te d[e] los del c[on]dado q[ue] heran juntados y de susbassallos q[ue] estauan allí con él; y las dos con pañías de ynfan[tería] española q[ue] hera la de Portillo y la de Altarribas, q[ue] el virrey abia mandado quando yo partí q[ue] binuesen a meterse en Castellon, pensando q[ue] benia todas larmada; las quales con panyas arribaron el sauado en la noche a meida legua de Castellon; y la de Altarriba quedó en San Pedro y la de Portillo bino a Ampurias, y quedó d[e]sta man[er]a guardando lo de allí; y aunque la armada diera por allí, y mosén Vellerich con ellos. Y a las honze d[e] la noche arribó mosén Buera señor de San Joge y cap[it]án de la

ciudad de Girona con sus ballías y veguerías y lo de más q[ue] el Birrey le ha dado q[ue]s su lugarteni[ente] del Anpurdán/, q[ue] tenga ssotta de si, q[ue] serían asta seysçientos; y uego a la hora se les hizo caminar labuelta d[e] las Medas y de Torroella de Mongri y a Palamós. Y las galeras se detuvieron muy pco en la Medas, q[ue] hera domingo de mañana quando arribaron allí, e yo me partí de Castellon de Anpurias; y el d[ic]ho mosén Beura, cap[it]án de Giona y sus beuerías, y caminamos por la posta asta entrar en Palamós, q[ue] llegamos a tien po con quanta diligencia nos podimos dar, q[ue] las galeras enpeçauan ya a batir en aquel punto q[ue] nos apeamos en la tierra; donde allamos a mosén Perot Salvador patrón de una nao q[ue] tenía en el puerto, la qual se llebaron con su gente d[e] la d[ic]ha nao, entendiendo muy bien en tirar a las galeras con el artill[er]ía de bronçey de hierro q[ue] tenía[n] en t[ie]rra dentro de la villa. Y asi mesmo de la villa abia entre marineros d[e] la nao y ellos asta quarenta onbres. Y ablamosles q[ue] estubiesende buena vountad porque benia

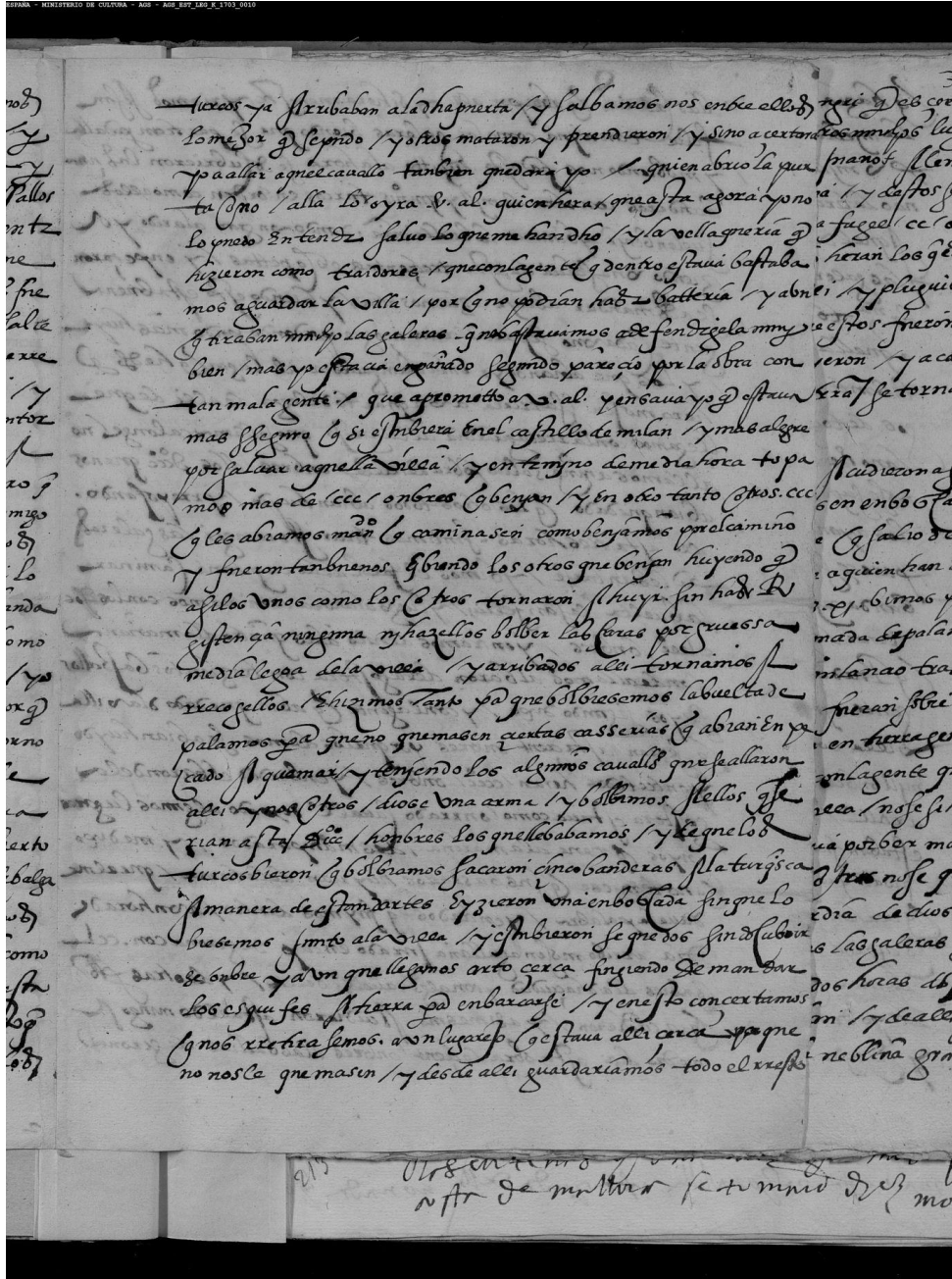
/p. 6/ ssocorro de más de millhombres, y q[ue] nosotros defenderíamos la tierra con la



ayuda de Dios, porque a ello heramos benidos. Y enpeçe aprobeer lo que me pareçio q[ue] hera menester por la villa y estando en esto entraron de un lugar q[ue] se llama Palafusel bassallos de don Carlos de Cardona y el contorno suyo dentro de la villa, en término de media hora, CL onbres poco más o menos. E yo tomé d[e]llos y repartilos por la muralla y dixé al d[ic]ho mosén Biure q[ue] fuese a la puerta y que tubiesemuy buen recado en ella pa[ra] que no saltase hon bre por ella y llebo consigo sata más de çinq[ue]nta onbres; y que rrepartiese por la muralla los que le pareçiere, lo qual hizo assi. Y en esta ssazon y a los turcos heran desen barcados ybenían en torno de la villa; y dieron en una puerta de la mar, y enpeçaron a cortar y picar en la d[ic]ha puerta; e yo fuime allí con un balletero q[ue] quedó y el hijo del señor de Fusa q[ue] abia ydo con mosén

Biure y conmigo y otro mançeuo q[ue] estaua allá aragonés mercadante, y asta otros quatro o cinco d[e] la tierra q[ue] estauamos defendiendo la puert lo q[u]al estaua bien seguro q[ue] no nos entraran por ella ni por o[tra] banda con ayuda de Dios; y estando en esto he aquí donde bieneel d[ic]ho mosén Biure y azeme llamar por uno porque el estaua a cauallo; yo le rrespondí q[ue] fuese a entender en lo que abia de entender porq[ue] no hera a tien po entonces de partirme de allí. Entonces tornó me a d[eci]r estando a cauallo, ‘Señor, venga que es cosa q[ue] cunple lo que le quiero dezir’. Y pensando q[ue] hera otra cosa q[ue] ynportaua fuy y dixome ‘¿qué azeis ay señor, que la puerta han abierto por fuerça y se a ydo toda la gente q[ue] no ay ninguno; cabalga en ese cauallo q[ue] ay está sino no ay remedio q[ue] nos salvemos, porque todos son huidos, si queréis saluaros’. Yo le dixé; ‘¿cómo es posible que sean huidos?’ y llamé a los otros q[ue] he d[ic]ho que estauan a la puerta conmigo; y llegando a la puerta lo más p[re]sto q[ue] podimos los pocos que q[ue] dauan acauaban ya de salir, y los

p.71 turcos ya arribaban a la d[ic]ha puerta. Y salbamonos entre ellos lo mejor q[ue] se



pudo, y otros mataron y prendieron; y si no acertara yo a allar aquel cauallo tan bien quedara yo. Quien abrió la puerta o no allá lo oyrá V.AL[teza] quien hera, que asta agora yo no lo puedo entender, saluo lo que me han d[ic]ho, y la bellaquería q[ue] hizieron como traidore, que con la gente q[ue] dentro estaua bastábamos a guardar la villa; porque no podían hazer batteria; y aunq[ue] tiraban mucho las galeras, q[ue] nos estauamos a defendigela muy bien; mas yo estaua engañado segund pareció por la obra con tan mala gente; que aprometto a V.AL[teza] pensaua yo q[ue] estua más sseguro q[ue] si estubiera en el castillo de Milán, y más alegre por saluar aquella villa; y en término de media hora topamos más de CCC onbres q[ue] benian y en otro tanto otros CCC q[ue] les abiamos man[da]do q[ue] caminasen como beniamos por el camino y fueron tan buenos q[ue] viendo los otros

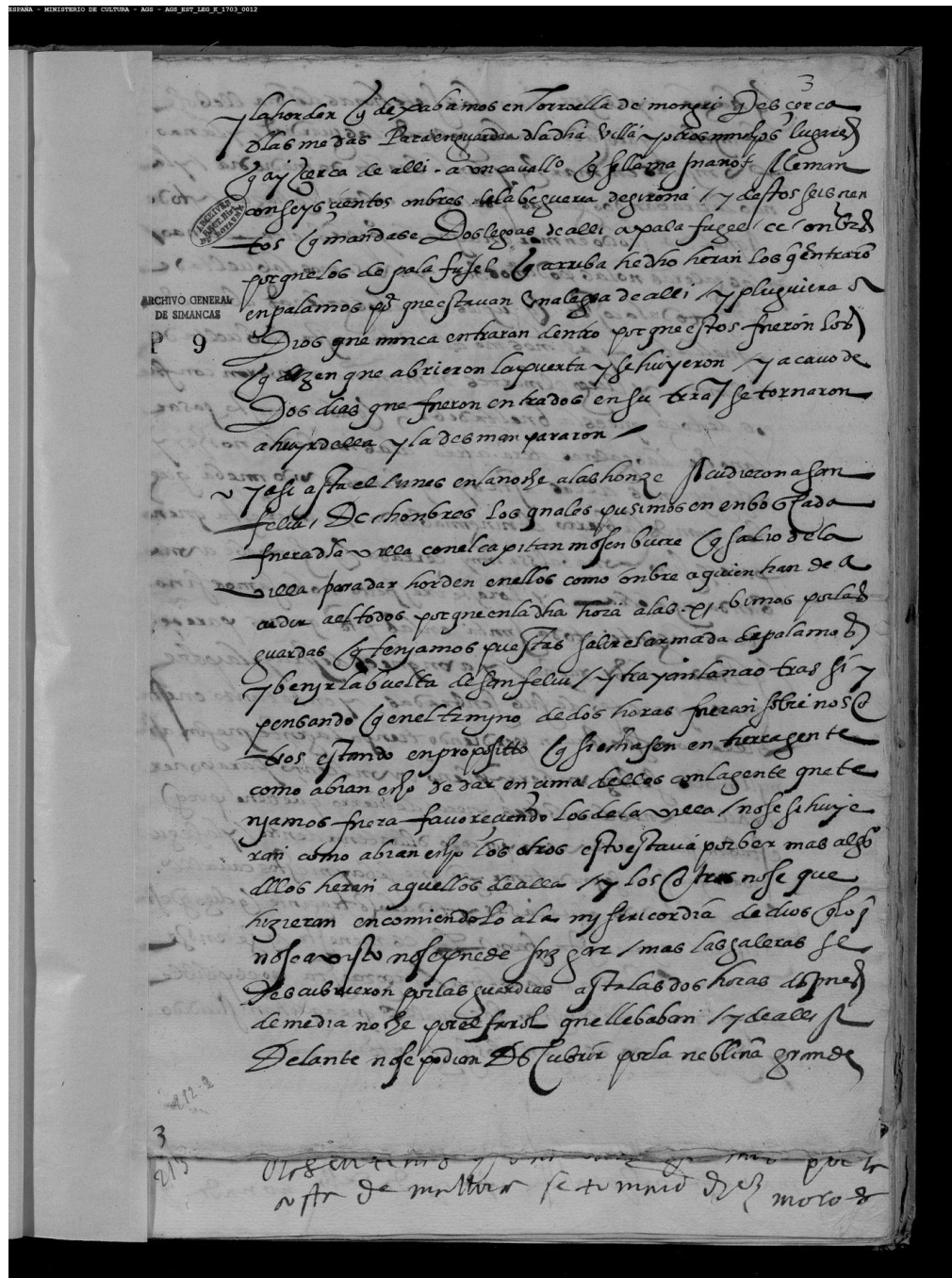
que benían huyendo q[ue] así los unos como los otros tornaron a huyr sin hazer resistençia ninguna ni hazellos bolber las caras por gruessa media legua de la villa; y arribados allí tornamos a recogellos e hicimos tanto pa[ra] que bolbiesemos labuelta de Palamós p[ar]a que no quemasen çiertas casserías q[ue] abian en pezado a quemar; y teniéndolos algunos caualllos que se allaron allí y nosotros, diose una arma y bolbimos a ellos, q[ue] serían asta DCCC hon bres los que llebabamos; y de que los turcos bieron q[ue] bolbiamos sacaron çincobanderas a la turq[ue]sca, a manera de estandartes, e yzieron una emboscada sin que lobiesemos junto a la villa; y estubieronse quedos sin descubrirse onbre y aunque llegamos arto cerca fingiendo de mandar los esquifes a tierra p[ar]a en barcarsen; y en esto conçertamos q[ue] no rretirasemos a un lugarejo q[ue] estaua allí çercaporque no nos le quemasen, y desde allí guararíamos todo el resto

/p.8/ d[e] las caserías q[ue] abia por allí, y si hera menester iríamos a San Feliu tan ayna

como las galeras biendoque se partían p[ar]a allá y moviendonos p[ar]a esto supitto a la hora se decubrieron las çincobanderas con obra de milly quini[ent]os turcos en orden como ellos suelen beniry binieronlabuelta n[uest]ra, dando un gran alarido, y aziendo una salva de asta treçentas escopettas; y enpeçaron se a d[es]mandar avenir azia nosotros. Ybiendo esto esta buena gente cada uno se partió como açogue por donde pudo más huyr; y los que abian de yr en la abanguardia al lugar q[ue] he d[ic]ho, que hera mosén Ssarriera, a un quato de legua de allí, de que llegamos con la rretaguardia al lugarejo que se llama Calonge, no allamos a ning[un]o saluo obra de CLXXX onbres d[e] los DCCC que nos abian quedado, q[ue] los otros todos abian huydo; y rreposando allí asta tres

las caserías q[ue] abia por allí y si hera menester iríamos a San Feliu tan ayna como las galeras biendo que se partían p[ar]a allá y moviendonos p[ar]a esto supitto a la hora se decubrieron las çincobanderas con obra de milly quini[ent]os turcos en orden como ellos suelen beniry binieronlabuelta n[uest]ra, dando un gran alarido y aziendo una salva de asta treçentas escopettas; y enpeçaron se a d[es]mandar avenir azia nosotros. Ybiendo esto esta buena gente cada uno se partió como açogue por donde pudo más huyr; y los que abian de yr en la abanguardia al lugar q[ue] he d[ic]ho, que hera mosén Ssarriera, a un quato de legua de allí, de que llegamos con la rretaguardia al lugarejo que se llama Calonge, no allamos a ning[un]o saluo obra de CLXXX onbres d[e] los DCCC que nos abian quedado, q[ue] los otros todos abian huydo; y rreposando allí asta tres

horas, sentimos tirar a rrecoger las galeras p[ar]a levantarse ybimos el arol de la capitana caminar labuelta de San Feliu; y luego, a la hora, caminamos con los d[ic]hos CLXXX, y entramos dentro a las quatro d[e] la mañana donde allamos al Barón de la Gostera con trezientos basallos suyos segund dixo, y con la gente q[ue] abia quedado d[e] la villa q[ue] serían asta çintonbres, porque los demás se abian huydo; y entre todos heran CCCC onbres; y enberdad el Barón de la Gostera estaua como onrrado cauall[er]o dexado algunos lugares suyos q[ue] tiene a la marina desmamparados y me dixo q[ue] no temiese q[ue] sus bassallos huirían de la tierra, que él me daua la palabra. Y entrados q[ue] fuimos dentro, a un hora de día arribó mosén Agullana, jurado en Cay de Girona, con CCL onbres d[e] la d[ic]ha ciudad, y con alg[un]os cauall[er]os della y de otras p[ar]tes q[ue] acudieron, y asi mesmo acudieron asta el domingo a medio día asta obra de ciontobres d[e] las ballias de Girona



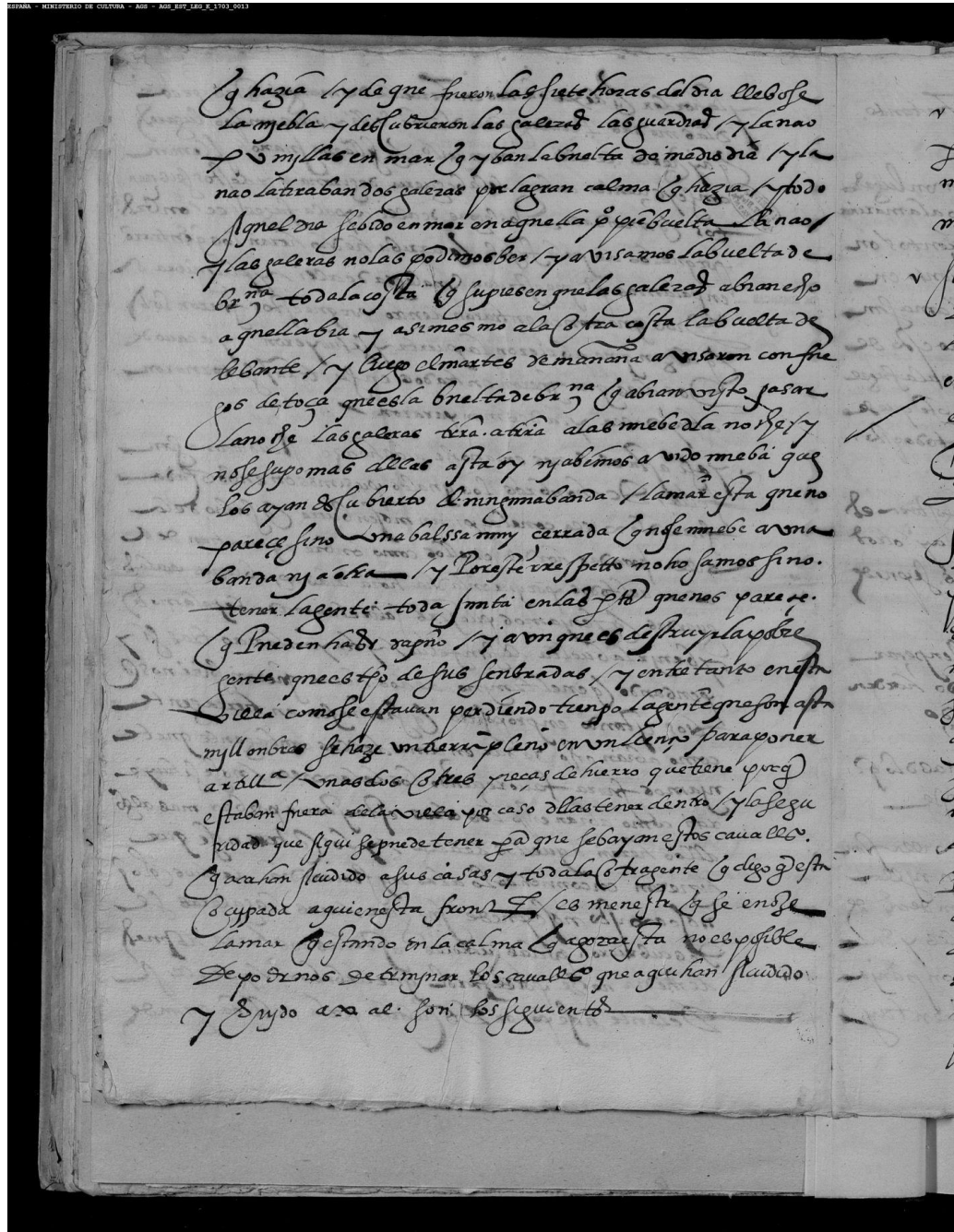
/p.9/ y la horden q[ue] dexabamos en Torroella de Mongüi q[ue] es çercad[e] las Medas, para en guardia d[e]lla d[ic]ha villa, y otros muchos lugares q[ue] ay cerca de allí; a un cauall[er]o q[ue] se llama Juanot Alemán con seysçientos onbrs de la veguería de Girona, y destos seisçientos q[ue] mandase dos legoas de allí a Palafugell CC onbres porque los de Palafugel, q[ue] arriba he d[ic]ho heran los q[ue] entraron en Palamos porque estauan una legua de allí, y plugiese a Dios que nunca entraran dentro porque estos fueron los q[ue] dicen que abrieron la puerta y se huyeron; y a cauo de dos días que fueron entrados en su t[ie]rra se tornaron a huyr della y la desmampararon.

Y así asta el lunes en la noche a las honze acudieron a San Feliú DC hombres los quales pusimos en emboscada

fuera d[e]lla villa como el capitán mosén Buere, q[ue] salió de la villa para dar horden en ellos como onbre a quien han de acudir a él todos porque en la d[ic]ha hora a las XI bimospor las guardas q[ue] teníamos puestas salir el armada de Palamón ybenir la buletade San Feliú; y trayan la nao tras si; y pensando q[ue] en el término de dos horas fueran sobre nosotros estando en propósito q[ue] si echasen en tierra gente como abian echo de dar encima dellos con la gente que teníamos fuera, favoreçiendolos de la villa, no sé si huyeran como abian echo los otros; esto estaua porber, mas algu[n]os d[e]llos heran aquellos de allá, y los otros no sé qué hizieran; encomiéndolo a la misericordia de Dios, q[ue] lo q[ue] no se ha visto no se puede juzgar. Mas las galeras se descubrieron por las guardias asta las dos horas después de media noche por el farol quellebaban, y de allí adelante no se podían descubrir por la neblina grande

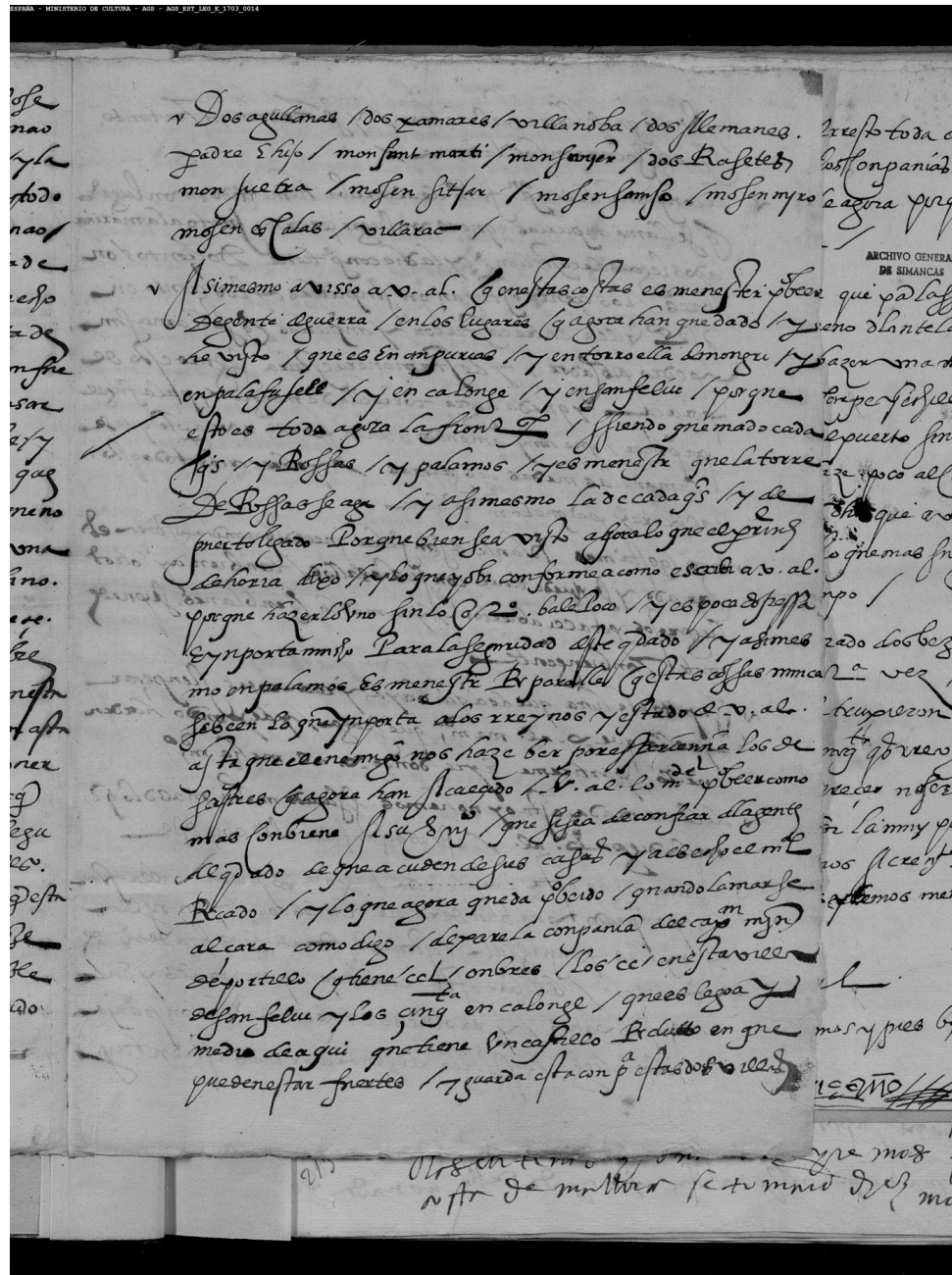
p.10 q[ue] hazia. Y de que fueron las siete horas del día, llebose la niebla y descubrieron las

galeras las guardias, y la nao, XV millas en mar, q[ue] yban la bueltade mediodía; y la nao la tiraban dos galeras por la gran calm q[ue] hazia. Y todo aquel día se bido en mar en aquella p[ro]piabuelta, la nao y las galeras no las podimosber; y avisamos labuelta de B[a]r[celo]na toda la costa q[ue] supiesen que las galeras abian echo aquellabia y asi mesmo a la otra costa labuelta de Lebante, y luego el martes de mañana, avisaron con fuegos de Toça que es labuelta de B[a]r[celo]na, q[ue] abian visto pasar la noche las galeras t[ie]rra a t[ie]rra a las nuebed[e]la noche, y no se supo más d[e]llas asta oy, ni abemos avido nuebaque los ayan descubierto de ninguna banda. La mar está que no parece sino una



balssa muyçerrada q[ue] no semuebe a una banda ni a otra. Y por este rrespetto no hosamos sino tener la gente toda junta en las p[ar]tes que nos pareçeq[ue] pueden hab[er] dapño; y aunque es destruir la pobre gente que es t[ie]mpo de sus senbradas; y entre tanto en esta villa como se estauan perdiendo tien po la gente que son asta milhombres se haze un terraplano en un lienço para poner artill[er]ia, unas dos o tres pieças de hierro que tiene porq[ue] estaban fuera de la villa por caso d[e]llas tener dentro, y la seguridad que si que se puede tener p[ar]a que se bayanestos cauall[er]os q[ue] acá han acudido a sus casas, y toda la otra gente q[ue] digo q[ue] está ocupada aquí en esta front[er]a; es menester q[ue] se enoje la mar q[ue] estando en la calma q[ue] agora está no es posible de podernos determinar los cauall[er]os que aquí han acudido y s[er]vido a V.Al[te]za] son os siguientes:

p.11 Dos Agullanas, dos Xamares, Villanoba, dos Alemanes, padre e hijo, Monsant Martí, Monsenier, dos Rafetes, Monjuetra, mosén Sitfar, mosén Saniso, mosén Miró, mosén Escalas, Villarac.



Asimesmo aviso a V.Al[teza] q[ue] en estas costas es menester p[ro]beer de gente de guerra en los lugares q[ue] agora han quedado; y he visto que es en Anpurias y en Torroella de Mogrí, y en Palafujell, y en Calonge, y en San Feliu, porque esto es toda agora la front[er]a, siendo quemado Cadaq[ué]s y Rossas y Palamós, y es menester que la Torre de Rossas se aga, y asi mesmo la de Cadaq[ué]s, y de Puerto Ligado, porque bien se ha visto agora lo que el prin[cipe] de Horia dixo, y lo que yo bi conforme a como escribí a V.Al[teza]; porque hazer lo uno sin lo otro balepoco, y es poca d[e]spessa e ynporta mucho para la seguridad deste c[on]dado. Y asi mesmo en Palamós es menester pr[e]paralle q[ue] estas cosas nunca se been lo que ynporta a os rreynos y estado de V.Al[teza] asta que el enemigo nos haze berpor experiençia los desastres

q[ue] agora han acaecido. V.Al[teza] lo m[an]de p[r]obeer como más conbienea su s[er]ui[ci]o; que si se a de confiar d[e]la gente d[e]l C[on]dado de que acuden de sus casas, ya es echo el mal recado. Y lo que agora queda p[r]obeido, quando la mar se alçara, como digo, dexare la con pañia del cap[it]án M[art]ín de Portillo q[ue] tiene CCL onbres, los CC en esta villa de San Feliu y los çinq[uen]ta en Calonge, que es legoa y media de aquí, que tiene un castillo ridotto en que pueden estar fuertes; y guarda esta con p[añ]ia estas dos villas

p.12 y valle que se llama Bal de Haro, y se tendrán entre tanto q[ue] los ssocorren los d[e]la tierra.

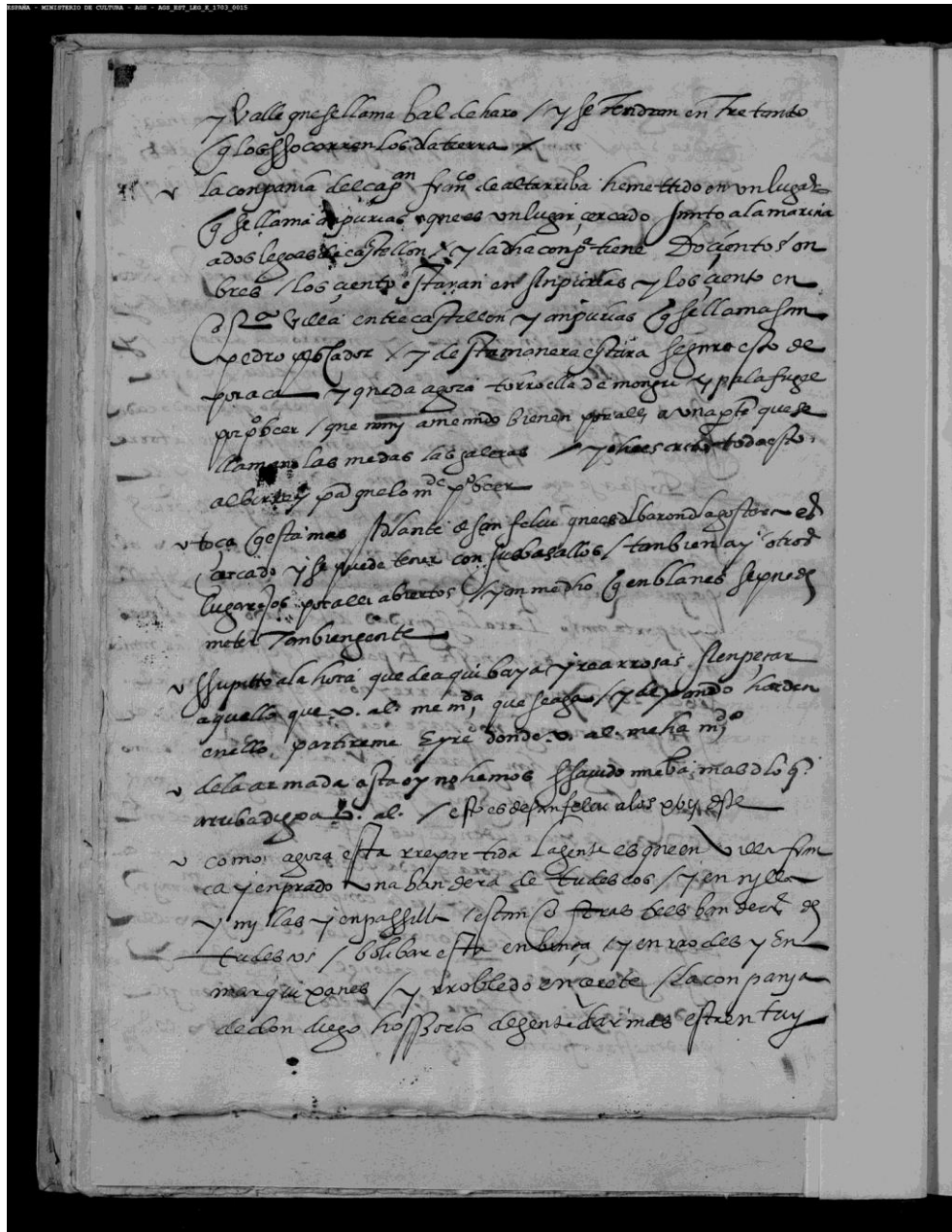
La con pañia del cap[it]án Fran[cis]co de Altarriba he mettido en un lugar q[ue] se llama Ampurias, que es un lugar çercado junto a la marina, a dos legoas de Castellon; y la d[ic]ha conp[añ]ia tiene doçientos onbres, los çiento están en Anpurias y los çiento en o[tr]a villa entre Castellon y Anpurias q[ue] se llama San Pedro Pescador, y desta manera estará seguro esto de por acá; y queda agora Torroella de Mongri y Palafugel por p[r]obeer, que muy a menudo bien en por allí a una p[ar]te que se llaman Las Medas las galeras; yo he escrito too esto albirrey p[ar]a que lo m[an]de p[r]obeer.

Toça, q[ue] está más ad[e]lante de San Feliu que es d[e]l Barón d[e] la Gotora, es cercado y se puede tener con susbasallos; tan bien ay otros lugarejos por allí abiertos y an me d[ic]ho q[ue] en Blanes se puede meter tn bien gente.

Ssupitto a la hora que de aquí baya yr a Rrosas a enpeçar aquello que V.Al[teza] me m[an]da que se aga, y dexando horden en ello partireme e yre donde V.Al[teza] me ha m[an]do.

De la armada asta oy no hemos ssauido nuebamas d[e] lo q[ue] arriba digo a V.Al[teza], Esto es de San Feliu a os XVII deste (octubre).

Como agora está rrepartida la gente es que en Villafranca y en Prado, una bandera de tudescos. Y en Rylla y Millas y en Passilla están otras tres banderas de tudescos. Bolibar está en Bença y en Rrodes y en Marquixanes, y Rrobledo en Cerete. La con panya de don DiegoHossorio de gente de armas está en Tuy



/p.13 y la del marq[ue]s de Denia está en Elna; y el rresto toda de la gente toda está en P[er]piñán, ssalvo las dos con pañías que están en l'Anpurdan como arriba digo lo de agora porque yo arribé aquí en Perpiñán a los XIX deste.

Asi mesmo aviso a V.Al[teza] q[ue] me parece que pa[ra] la seguridad de Rrosas digo del puerto q[ue] sería bueno d[e]lante de la plaça quanto toma la fron[te]ra d[e] la villa hazer una muralla y aunque fuese delgado a manera de escorape y e[n]chilla de

tierraplano para que ayudase a la Torre del Puerto; si no de otra manera me parece q[ue] la Torre haze poco al casso ssola. Yo lo he ablado albirrey y me ha d[ic]ho que avisaua a V.Al[teza] dello. V.Al[teza] lo m[an]de p[r]obeer lo que más su s[er]ui[ci]o sea y esto se puede hazer todo a un tiempo.

La fundiçion de las dos culebrinas se a herrado dos bezes a causa del horno; agora se hundirá o[t]ra vez. Y tan bien aviso a V.Al[teza] q[ue] de Françia se truxeron las can panas en metaol rroto y están asta cinq[ue]n[ta] qs. Rrecogido. V.Al[teza] m[an]de lo que se aga dello que a mi parecer no sería p[ar]a arill[er]ía si no p[ar]a iglesia. N[uest]ro señor la muy poderosa p[er]zona de v[uestra] r[eal] al[teza] g[ua]rde y en estados y rreynos acreci[en]te como losbasallos y criado de V.Al[teza] deseamos y hemos menester. De P[er]piñán a XXII de ottu[bre] de 1543.

De V.Al[teza] su menor vasallo y criado q[ue] sus rreales manos y pies bessa,
Luis Pisaño.

